



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS

LECTURA SESIÓN 2

CT 118 ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL

Baltodano, Sara. “Introducción a la poiménica”. En *Acompañamiento pastoral*. Módulo, 11-38. San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2005.

Publicación de la Editorial SEBILA de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

PERFIL 1

INTRODUCCIÓN A LA POIMÉNICA

En este perfil se presentan varios temas generales que aproximan al estudiantado a los fundamentos del acompañamiento pastoral y de su desarrollo histórico. Se tratará de responder a las preguntas siguientes:

- ¿Qué significa poiménica?
- ¿Cómo puedo definir acompañamiento pastoral?
- ¿Por qué es importante estudiar el desarrollo histórico del acompañamiento pastoral?
- ¿Qué autores o autoras puedo mencionar relacionados a esta área de la pastoral?
- ¿Cómo debo comportarme en una relación de ayuda?

OBJETIVOS

Al terminar este perfil, usted podrá:

1. Escribir una definición propia del término *acompañamiento pastoral*.
2. Destacar los principales acontecimientos históricos que actualmente definen el quehacer del acompañamiento pastoral en su comunidad.
3. Identificar los nombres y los aportes de personas precursoras de la psicología pastoral.
4. Analizar una serie de comportamientos que la ética profesional solicita a acompañantes pastorales.

Contenido del perfil:

- 1.1 Definición de términos: 1.1.1 ¿Qué significa poiménica? 1.1.2 ¿Qué es acompañamiento pastoral?
 1.2 Desarrollo histórico: 1.2.1 Perspectiva histórica desde el siglo primero 1.2.2 Tiempos más modernos
 1.3 Ética en la relación de ayuda

1.1 Definición de términos

A continuación se describen diversas nociones que son importantes para la teoría y la práctica del acompañamiento pastoral. Por favor, a medida que lee este perfil vaya sacando inferencias e implicaciones para su propio contexto de acuerdo a las actividades que usted realiza. Imagínese, por ejemplo, cómo podría compartir o practicar estos nuevos aprendizajes.

1.1.1 ¿Qué significa *poiménica*?

En el título de este primer perfil estamos introduciendo el término *poiménica*, que en realidad no se usa en español, pero sí en portugués. Esta palabra viene del griego:

poimén = pastor, pastora, apacentador, apacentadora

En la América Latina urbana y rural poco se conoce sobre el trabajo de apacentar un rebaño de ganado menor -ovejas o cabras- que es el único que se contempla en el Nuevo Testamento. En nuestros países son pocas las zonas donde todavía se realiza esta labor, exceptuando regiones como los Andes o la Patagonia.

Según Joachim Jeremias (2002), el significado que tiene la palabra *poimén*, pastor en la Biblia es muy valioso, porque cuidar rebaños también era parte importante de la economía en la Palestina en tiempos bíblicos; esta labor implicaba responsabilidad y, muchas veces, peligros.

El término pastor comúnmente se le daba a los gobernantes en Babilonia, Asiria y Egipto, y no era extraño que se le asignara a las deidades, por ejemplo, a Amón que se veía como un fuerte vaquero que resguarda su ganado. Los escritos bíblicos también participan del uso extendido de esta figura.

En el Antiguo Testamento existen varias alusiones al Pastor de Israel que va delante del rebaño (Sal. 68:7), le muestra dónde hay alimento, lo guía (Sal. 23:2-3), y carga a sus crías (Is. 40:11). En hebreo el término para describir a la persona que apacienta es *ra'ah* e indica acciones de guía, nutrición o liderazgo. En otros textos bíblicos ese término se aplica a gobernantes políticos y militares, pero no como un título sino como un quehacer. Cuando el liderazgo ha sido infiel, Dios escoge mejores pastores (Jer. 3:15; 23:4) y levantará un solo pastor que apacentará y unirá a su pueblo (Ez. 34:23-24; 37:22,24). Para Joachim Jeremias, en este pasaje “El término asume entonces un significado mesiánico que en Zacarías experimenta un desarrollo singular. Después del exilio, los malos pastores provocan el juicio, pero un pastor sufre la muerte según la voluntad de Dios, y al hacerlo así introduce el tiempo de la salvación (12:10; 13:1ss).” (2002, 279).

En el judaísmo posterior el oficio de pastor cayó en descrédito. Esta era una actividad realizada por los varones, fueran éstos los dueños del ganado o sus hijos (Lc. 15:6; Jn. 10:12), pero también se contrataban trabajadores. Los rabinos acusaban a los pastores de ladrones y estafadores, lo que les causó la pérdida de algunos derechos civiles. No

obstante la mala fama que tenían los pastores, a Dios se le continuaba reconociendo como el Pastor de Israel.

Según Goldstein (1998, 1050-1055), en el Nuevo Testamento la palabra *poimén* aparece 18 veces, fundamentalmente en los Evangelios. Fuera de ellos el término aparece únicamente en Ef. 4:11, Heb. 13:20, 1Pe. 2:25. Sin embargo, el verbo *poimain* (apacentar, cuidar) aparece 11 veces en el NT, de las cuales 3 veces se encuentran en los Evangelios (Mt. 2:6, Lc. 17:7, Jn. 21:16) y 4 en Apocalipsis. El término *archipoimén* (pastor principal), solamente se encuentra en 1 Pe. 5:4 para identificar a Jesús como el pastor supremo.

En el NT se encuentran a lo menos cuatro planos semánticos de la palabra *poimén*, aunque son parte de una figura total de pastor. Vemos el plano del sentido literal, el teológico, el eclesiológico y el que alude a los ministerios.

A pesar que el oficio de pastor estaba desacreditado, Jesús no los juzga en forma hostil. Al contrario, destaca su tarea cuando dice que el pastor conoce a sus ovejas y está dispuesto a morir por ellas (Jn. 10:3, 11-12) y las buscan cuando están perdidas (Lc. 15:4-6). En estos pasajes está identificando la labor de los pastores con el cuidado que Dios tiene con su pueblo. Aunque el NT no le da a Dios el nombre de pastor, se hace la analogía en Lc. 15:4-6 y Mt. 18:12.

En el plano cristológico, Goldstein (1998, 1052s) afirma que Jesús asume la imagen del pastor. Por un lado, Jesús se entiende a sí mismo como el pastor que congrega un rebaño esparcido sin apacentador (Mc. 6:34, Mt. 9:36). Al asumir la conducción de ese rebaño, Jesús está promoviendo la salvación, puesto que la dispersión parece significar perdición (Mt. 2:6). Y el pacto de salvación que Jesús hace con el rebaño, aparece claramente en Heb. 13:20, donde Jesús es presentado como el gran pastor. Por otro lado, Jesús anuncia su misión, muerte y resurrección, comparándolas con la imagen del pastor herido, y la dispersión de las ovejas que aparece en Zacarías 13:7 (Mc. 14:27-28), pero les da esperanza al decirles que después de su resurrección iría a Galilea antes que ellos.

En el plano eclesiológico, J. Jeremias (2002, 881s) se refiere a *poimé* o *poimnion* que significa rebaño o grey. La palabra, en sentido literal se encuentra, por ejemplo, en Mt. 2:8, mientras que rebaño, como imagen del pueblo de Israel, se aparece en, por ejemplo, en Mt. 10:6; Mc. 6:34; Lc. 15:3-7. Sin embargo, en 1 Pe. 2:25 se introduce una idea de rebaño incluyendo a gentiles y, en Mt. 25:32, en el juicio de las naciones, se refiere a todos los países de la tierra (cf. Jn. 10:16).

En el plano de los ministerios, Goldstein (1998, 1055) señala que en 1 Pe. 5:2-4 se encuentran recomendaciones especiales a los dirigentes del rebaño recordándoles la importancia de cuidarlo con gusto y no por obligación ni por dinero. Además, aclara que el liderazgo no es el dueño del rebaño, sino que es Dios mismo (1 Pe. 2:9).

En la actualidad, la palabra *pastor* es usada en forma casi exclusiva para designar a líderes religiosos –en su mayoría varones– en función de un cargo, o sea, para señalar un cargo. Pero en el lenguaje bíblico la palabra *pastor* se usa para describir un *quehacer* y no una posición. En este último sentido, la traducción de *poimén* quedaría mejor como **apacentador** o **apacentadora** que, como metáfora, es más inteligible para todas

las personas. De aquí en adelante usaremos pastor o pastora para designar el cargo y *apacentadora* o *apacentador* para mencionar la acción de acompañamiento. A pesar de que la palabra *poimén* se encuentra varias veces a través del Nuevo Testamento, en Efesios 4:11 es el único lugar donde se traduce como pastor, para indicar un cargo eclesial, en lugar de indicar una actividad de apacentamiento, guía y nutrición.



Tarea 1.1

1. Enumere y describa al menos cinco conceptos que son nuevos para usted (diez líneas para cada uno).
2. En su propio contexto y de acuerdo a las actividades que usted realiza, imagínese cómo podría compartir o practicar estos nuevos aprendizajes (una página).

1.1.2 ¿Qué es acompañamiento pastoral?

✍ Mientras vaya estudiando las diferentes definiciones de acompañamiento pastoral que presentaremos a continuación, **haga dos listas:** una que recoja las ideas en común y otra que indique los elementos particulares que introduce cada autor o autora. Estas listas le serán útiles para realizar la tarea 1.2.

Presentamos las diversas descripciones en orden cronológico para que usted perciba los cambios que se han hecho a través del tiempo como, por ejemplo, el uso del lenguaje inclusivo, términos religiosos o la introducción de vocabulario de la psicología. Puede usar los márgenes para hacer apuntes que vea importantes.

No existe *una* definición de acompañamiento pastoral, sino muchas perspectivas. Decimos *perspectivas* porque cada postura conlleva cierto punto de vista que va perfilando una visión más completa. Al mismo tiempo, se evidencia que ninguna perspectiva logra describir totalmente el quehacer del acompañamiento pastoral. Por supuesto, no se trata de seleccionar una definición como si fuera la mejor.

A través del tiempo han venido cambiando los énfasis y los términos, pero básicamente existen propósitos en común. Descubra usted las diferencias y los significados en común. Use el espacio del margen para hacer anotaciones que le ayude en la confección de las listas.

RICHARD BAXTER (1615-1691).¹ Aunque en sus escritos no encontramos una definición sobre acompañamiento pastoral, podemos presentar ejemplos de cómo daba sus consejos desde el púlpito o en el aula. Baxter es conocido por sus consejos prácticos aplicados a las Escrituras a todas las áreas de la vida y a todas las clases de personas, pastores, padres, madres o peregrinos.

Veamos algunos ejemplos:

Parte de una predicación: “La pomada debe ser colocada sobre la herida, si queréis ser curados. Mirad, la herida, la enfermedad, está en vuestros corazones; y si no introdujereis la Palabra en vuestros corazones donde está la enfermedad, no veo cómo podréis esperar la cura. El alma no será santificada mágicamente por el puro oír o repetir algunas palabras bonitas, como los hechiceros hacen para curar enfermedades, o para parecer que las curan. Es la verdad aplicada al corazón que puede curarlo. Si no pensáis y repensáis en ellas, ¿cómo podréis esperar que vengan a penetrar en vuestros corazones?” En un discurso a estudiantes de teología, dijo:

«Tened cuidado de vosotros, no sea que perezcaís mientras exhortáis a otros a que se cuiden de perecer, y no sea que os muráis de hambre mientras les preparáis el alimento. Muchos hombres han amonestado a otros para que no vayan al lugar de tormentos, al cual ellos mismos, sin embargo, se apresuran a ir. Se hayan ahora en el infierno muchos predicadores que centenares de veces han exhortado a sus oyentes a poner el mayor cuidado y una diligencia suma en evitarlo.»

“El descanso para el ministro debe ser como la máquina de afilar para la hoz: que se usa solamente cuando es necesario para el trabajo. ¿Puede un médico durante una epidemia descansar más de lo indispensable para su salud mientras los pacientes están esperando su ayuda en casos de vida o muerte? ¿Puede el cristiano contemplar a los pecadores en las agonías de la muerte, y decir: ‘Dios no me pide que me afane por salvarlos?’ ¿Es esta la luz de la compasión ministerial y cristiana o más bien habla la pereza sensual o la crueldad diabólica?”

WILLIAM CLEBSCH² y CHARLES JAEKLE, estudian el acompañamiento pastoral desde una perspectiva histórica (que expondremos en detalle más adelante):

“El pastoreo cristiano es un acto de ayuda realizado por personas que representan los recursos, sabiduría y autoridad del cristianismo en una u otra de sus versiones. Las cuatro funciones pastorales distintivas son cura, amparo, orientación y reconciliación. Cada función usa más de una forma y una gran cantidad de medios. Estas definiciones son claves, para que los ricos tesoros históricos del acompañamiento pastoral sean desenterrados.” (Clebsch & Jaekle, 1967, 10).

¹ Richard Baxter: Predicador puritano inglés, grupo nacido de las entrañas mismas del calvinismo, pastor de la iglesia de Kidderminster, fue un «exegeta» de la cultura, un memorable orador y un escritor prolífero. Entre sus libros encontramos varios con títulos muy propios de su época: *El pastor reformado*, *El descanso eterno de los santos*, *La vida divina*, *Un tratado sobre la conversación*, *Un llamado al no convertido*, *Ahora o nunca*. (Ver Baxter, 1989).

² William Clebsch, historiador y profesor de Estudios Religiosos de la Universidad de Stanford, Estados Unidos.

WAYNE OATES³ fue uno de los primeros en abogar por el uso de principios psicológicos y psiquiátricos en el ministerio pastoral, abriendo así las puertas de lo que hoy se conoce como acompañamiento pastoral. Oates inicia uno de sus libros tratando de responder a la pregunta ¿qué es el asesoramiento pastoral? “El asesoramiento pastoral puede ser definido como la acción del pastor cristiano que combina la confrontación y fortificación de las personas como tales, tanto en tiempos de una crisis de emergencia como de una crisis de desarrollo.” (Oates, 1979, 12).

- El término **fortificación** es el significado actual de la palabra griega *consolación* que significa fortalecer, estimular, apoyar, “poner corazón”, sostener. La imagen bíblica apropiada es la de Bernabé, un “hijo de consolación”.
- El término **confrontación** significa poner a las personas frente a frente consigo mismas, las unas con las otras y con las cuestiones de justicia, misericordia y paz, integridad, verdad y comprensión.
- El término **tiempo** significa tanto el momento particular propicio en que una persona siente la necesidad de atención y el particular nivel de edad en que ella y su familia se encuentran en el proceso de desarrollo. También tiempo significa mucho más que *cronos*, la cronología del calendario y reloj de la historia, significa el momento propicio. Pero hay otra dimensión del tiempo, el *kairós*, cuando la eternidad irrumpe en el tiempo y las cuestiones de vida y muerte se le plantean al alma humana.
- El término **crisis de emergencia** se refiere a un momento crítico, esencialmente impredecible, que se caracteriza por la sorpresa, el *shock* y el caos. (Oates, 1979, 12-13, énfasis nuestro).

JORGE A. LEÓN⁴ considera que la iglesia debe ejercer una función como comunidad terapéutica. La tesis de uno de sus libros es: “Que cada cristiano es un pastor. El pastor que cuida de un rebaño y que no espera que las ovejas le protejan del lobo... Sólo cuando cada oveja comprenda que hay un solo Pastor, Jesucristo y que no hay otro, entonces se dará cuenta de que todas las ovejas son iguales y que es preciso que cada una sea un pastor de las demás, entiéndase pastor con minúscula.” (León, 1976, 18)

Este mismo autor, en otro libro afirma:

“La tarea terapéutica de la iglesia no es un fin en sí misma, es un medio para ayudar al ser humano a concretar el completamiento de su condición humana según el modelo de Jesús de Nazaret. Como dijimos... no debemos conformarnos con la búsqueda de ese objetivo humano a nivel individual. Todos los cristianos debemos bregar por el completamiento comunitario que es lo mismo que la santificación de la iglesia.” (León, 1978, 91)

³ Wayne Oates fue profesor del Seminario Teológico Bautista del Sur (1948-1974) en Louisville, Kentucky, Estados Unidos, y de la Escuela de Medicina de la Universidad de la misma ciudad. Es un pionero en el campo del acompañamiento pastoral y escribió más de sesenta libros en sus cincuenta años de carrera. Murió en 1999.

⁴ Jorge A. León es escritor cubano, Doctor en Filosofía de la Universidad de La Habana y Doctor en Teología de la Facultad Protestante de Teología en Montpellier, Francia. Tiene una larga carrera docente en diferentes instituciones en Cuba y Buenos Aires. Es Presbítero de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina.

LAWRENCE J. CRABB, Jr.⁵ explica su posición de la siguiente forma:

“Recientemente [escrito en 1975] se ha intentado programar un arte cristiano de aconsejar a la manera en que se planearía una cacería de brujas: localizar el pecado y echarlo a la hoguera... este modo de obrar, aunque correcto en su base teológica, es incorrecto y no precisamente bíblico en su metodología. Es un error pensar que Cristo sólo puede ayudar en problemas específicamente espirituales, pero que no le compete el resolver problemas de tipo psíquico personal (como la depresión), para cuya solución es preciso echar mano de la psicoterapia profana. Los que repiten sin más que “Jesús es la respuesta”, no suelen tener mucha experiencia en el trato concreto y personal de los problemas cotidianos que afectan al hombre de la calle.

Cuando llega el caso de enfrentarse con la cruda realidad de un problema personal, emocional, familiar, etcétera, o se limitan a animarles o que tengan más fe, más oración y más estudio de la Biblia (buen consejo, pero a menudo tan poco útil como el decirle a un enfermo que se tome la medicina) o recogen velas y se van al otro extremo, diciéndoles: ‘Su problema no es espiritual, sino mental. Yo no puedo ayudarle; más le vale acudir a un psiquiatra’.

Debemos desarrollar un método sólidamente bíblico para aceptar en el arte de aconsejar, un método que tenga en cuenta los avances de la psicología sin traicionar los principios de la Biblia, que sepa encarar con todo realismo y en toda su hondura los problemas de la gente, así como la probabilidad de éxito y la importancia que su solución tiene para la existencia personal y lo que es más importante, con una fe inquebrantable y apasionada de la inerrancia de la Biblia y en la completa suficiencia de Jesucristo.” (Crabb, 1977, 19s)

Más adelante, Crabb resume un pensamiento que subyace en su libro y que considera que es muy simple: “Si realmente existe un Dios personal, entonces existe una verdad última acerca de la gente y de sus problemas, la cual puede suministrar la base necesaria o la estructura requerida para una variedad de técnicas en el arte de aconsejar. Y las verdades bíblicas que no se refieren directamente a la existencia misma de Dios, no se pueden conocer con certeza a no ser mediante la revelación divina. Hemos de concluir pues, que la tarea del psicólogo cristiano consiste en proveer una comprensión de la gente, de sentido universal y verdadero, derivada de la revelación bíblica. Si se descarta la revelación como fuente de verdad, nos encontramos encerrados en la incertidumbre.” (Crabb, 1977, 29s)

HOWARD CLINEBELL⁶ define tres términos básicos: cuidado pastoral, asesoramiento pastoral y psicoterapia pastoral.

“En el cuidado y el aconsejamiento pastorales, las personas que ejercen el ministerio utilizan las relaciones cara a cara o en pequeños grupos para permitir que el poder y el crecimiento sanadores actúen entre las personas y sus relaciones.

⁵ Lawrence J. Crabb, Jr., Ph.D. en Psicología Clínica de la Universidad de Illinois, es profesor del Departamento de Postgrado en Consejería Bíblica del Grace Theological Seminary, Winona Lake, Indiana, Estados Unidos.

⁶ Howard Clinebell, profesor emérito de Psicología Pastoral en la Escuela de Teología de Claremont, California, Estados Unidos, institución donde ejerció la docencia por muchos años. Es pastor de la Iglesia Metodista Unida. Conferencista de fama mundial, ha escrito cerca de veinte libros, algunos traducidos a varios idiomas, incluyendo el español. Murió en abril del 2005.

- El *cuidado pastoral* es un ministerio amplio e inclusivo de sanación y crecimiento mutuo dentro de una congregación y su comunidad a lo largo del ciclo de vida.
- El *asesoramiento pastoral*, una dimensión del cuidado pastoral, es el uso de una variedad de métodos sanadores (terapéuticos) para ayudar a las personas a encarar sus problemas y sus crisis de una manera que les haga crecer y experimenten la reparación de su aflicción. El asesoramiento es una función reparadora que se necesita cuando las crisis comprometen o bloquean seriamente el crecimiento de las personas.
- La *psicoterapia pastoral* es el uso de métodos terapéuticos de reconstrucción *de largo plazo* cuando el crecimiento ha disminuido de manera profunda y/o crónica debido a experiencias de los primeros años de vida que no respondieron a las necesidades del momento o debido a crisis múltiples en la vida adulta”. (Clinebell 1995, p. 29).

Las personas necesitan el **cuidado pastoral a lo largo de su vida**. Puede que precisen del **asesoramiento pastoral** en momentos de crisis severas, por lo general durante *corto tiempo*. (Clinebell, 1995, 29, énfasis en cursiva nuestro).

PABLO POLISCHUK,⁷ afirma lo siguiente:

“El objetivo del cuidado pastoral es el de edificar el carácter y promover la actualización de las potencialidades de las personas a las cuales los pastores, maestros, consejeros y líderes son llamados a servir o ministrar... El consejo terapéutico es introducido como parte funcional del cuidado pastoral, ya que representa un aspecto vital del servicio de ayuda al ser humano en conflicto... El proporcionar un consejo adecuado es visto como una dimensión de tal cuidado, utilizando una variedad de procesos de ayuda interpersonal en lo referente a la salud emocional y espiritual. En tales funciones se enfatiza la utilización de recursos cognoscitivos, emocionales y conductivos que la persona posee. Se busca evocar la perspicacia y la sabiduría necesaria para ayudar a los aconsejados a atravesar los problemas a fin de que ellos puedan enfrentarlos de manera más adecuada, madura o funcional... Se presta atención a los conceptos teológicos, a la ontología del ser y a la interacción cultural-ambiental”. (Polischuk, 1994, 9s).

RONALDO SATLER ROSA⁸ comienza explicando lo que *no es* consejería pastoral y termina exponiendo lo que considera que debería ser.

“*La consejería pastoral no es dar consejos* en el sentido usual del término que denota la idea de “aconsejar” a las personas a hacer esto o aquello, o a no tomar esta a aquella decisión. *No es resolver los “problemas de otros”*... Las situaciones

⁷ Pablo Polischuk, psicólogo clínico argentino, trabajó como psicólogo jefe en el Hospital General de Massachusetts. Además de ejercer su práctica como psicólogo clínico, es Profesor de psicología y consejería del Gordon Conwell Theological Seminary, South Hamilton, Massachusetts, Estados Unidos.

⁸ Ronaldo Satler Rosa es docente del Instituto Ecuménico de Pós-Graduação em Ciências da Religião, del Instituto Metodista de Ensino Superior de São Paulo, Brasil.

problemas son oportunidades de avanzar en la capacidad de enfrentar y superar situaciones adversas... Tampoco se trata de *minimizar los dramas humanos*. Las inquietudes, angustias y tristezas humanas deben considerarse, aunque puedan parecer superficiales ante los ojos de las otras personas... En la consejería pastoral *no debe haber espacio para enjuiciamiento moral con respecto a las actitudes o comportamientos de las personas*. La consejería pastoral no es “exhortación”, “predicación” o censura... En último lugar, la consejería pastoral no es sustituta ni rival de la psicoterapia.” (Satler Rosa, 1996, 63s).

Entonces, ¿qué es consejería pastoral según este autor?

“... es un proceso en el cual las personas se encuentran para compartir luchas y esperanzas. Este proceso es animado e iluminado por la esperanza del Reino de Dios que restablece la dignidad humana. Utiliza, como instrumentos necesarios para la comprensión de la psique humana y sus interacciones sociales, los recursos de las ciencias que estudian y sirven a la promoción de la persona en su integralidad, de todas las personas y de la familia humana” (Satler Rosa, 1996, 66).

Por otro lado, **CHRISTOPH SCHNEIDER-HARPPRECHT**⁹ define el término en el marco de los ministerios de *koinonía* y diaconía de la iglesia y como parte de la teología práctica:

“Definimos poiménica como el ministerio de servicio de la comunidad cristiana para sus miembros y para otras personas que buscan la salud por medio de la convivencia diaria en el contexto eclesial, y definimos el aconsejamiento pastoral como una dimensión de la poiménica que procura ayudar a través de la conversación y otras formas metodológicamente reflexionadas. Ambos se basan en la fe cristiana y en la tradición simbólica del cristianismo... Esta definición interpreta la poiménica en primer lugar como una expresión de la vida de la comunidad y no como una tarea reservada para los pastores u otros especialistas de la iglesia... El aconsejamiento pastoral es una forma específica del discurso humano. Su base social es la convivencia en el contexto de la Iglesia, una *koinonía* de los miembros. Esta *koinonía* tiene para los cristianos un significado espiritual: En la convivencia de la comunidad sucede la comunión con Jesucristo, el hijo de Dios encarnada que, en su vida y muerte, compartió el destino humano y, conforme a la promesa del evangelio, se hace presente ‘donde dos o tres se reúnen en su nombre’ (Mt. 18:20)”. (Schneider-Harpprecht, 1998, 291s).

Además, explicita lo siguiente:

“Naturalmente la diaconía y el aconsejamiento pastoral están más interligados. Es imposible separar la ayuda psicológica y espiritual de la ayuda concreta a través de la acción social. Las necesidades físicas y sociales elementales del ser humano tienen prioridad. La consejería pastoral que ofrece consolación espiritual a los

⁹ Christoph Schneider-Harpprecht es docente del Departamento de Teología Práctica del Instituto Ecuménico de Pós-Graduação, IEPG, de la Escola Superior de Teologia de São Leopoldo, de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana de Brasil.

hambrientos sería una contradicción cínica del evangelio que nadie puede desear. En el contexto de pobreza que es típico de los países de América Latina, el aconsejamiento pastoral necesita ser integrado al trabajo diaconal de las comunidades. Éste parte directamente para la acción concreta de ayuda, mientras que el aconsejamiento pastoral trabaja con procesos de cambio de identidad, de posturas, pensamientos, sentimientos, relaciones interpersonales que se reflejan en el comportamiento de las personas” (Schneider-Harpprecht, 1998, 293).

NANCY J. GORSUCH¹⁰ presenta una perspectiva feminista:

“El pensamiento feminista provee un medio de reflexionar críticamente y constructivamente sobre los acuerdos de poder en las relaciones interpersonales, estructuras e instituciones... Para responder más adecuadamente al sufrimiento y participar en la sanidad en medio de las personas necesitadas, he encontrado muy útil la perspectiva en teología, terapia y teoría política. Sin una perspectiva crítica, nuestras premisas son menos explícitas y menos abiertas a evaluación, y nos inclinamos menos a escuchar y clarificar nuestro entender de las experiencias particulares de otras personas, de reconocer los límites de lo que ofrecemos y aprender de quienes buscan acompañamiento en qué consiste la fidelidad en su situación. Lo que parecen ser problemas personales o individuales son muy frecuentemente causados o agravados por macrofuerzas culturales y sociales, formas sistémicas de pecado como el sexismo, racismo, clasismo, heterosexismo y violencia.” (Gorsuch, 2001, 9)

“Una perspectiva feminista enriquece el ministerio pastoral porque provee un punto de vista crítico de los efectos del mal uso del poder como, por ejemplo, del dominio sin resistencia de las personas oprimidas, y ofrece un medio para interpretar y cambiar las estructuras individuales y sistémicas que nos afectan”. (Gorsuch, 2001, 17).

SARA BALTODANO afirma: “Realmente, la acción pastoral, además de estar comprometida con las personas, tiene que permanecer fundamentada en el mensaje bíblico de liberación, teniendo en cuenta las situaciones de opresión, explotación, marginación y discriminación en el que viven las personas. Estas situaciones son consideradas escandalosas en la perspectiva del Evangelio y Jesús vino a predicar las buenas nuevas de liberación para revertirlas” (Baltodano, 2003, 107).

¹⁰ Nancy J. Gorsuch es profesora asistente de Teología Pastoral y Consejería Pastoral y directora del Centro de Entrenamiento en Acompañamiento Pastoral del Brite Divinity School, Texas, Estados Unidos.



Tarea 1.2

Trabajo personal

1. Elabore las dos listas mencionadas al inicio de esta sección. *Conteste* las siguientes preguntas: ¿Qué elementos encuentra en común en las diferentes perspectivas? ¿Qué elementos distinguen a cada autor o autora? (Una página).
2. Haga una comparación entre estas perspectivas y el resultado de las entrevistas e investigación que hizo en la Tarea 0.1 de la Introducción. (Una página).
3. Con ayuda del material hasta aquí estudiado, escriba una *definición personal* de lo que es acompañamiento pastoral. (Diez líneas).

Trabajo grupal¹¹

1. Comparen y completen las listas de semejanzas y diferencias que hicieron individualmente.
2. Amplíen los conceptos personales y escriban una definición propia del grupo. Hagan una presentación en forma de cartelera para compartirla con los otros grupos o comunidades.

¹¹ Usar esta modalidad si este material se trabaja en aula.

Reflexión**¿Cuál término es más adecuado para identificar la labor de apacentar?**

¿Será **Acompañamiento** o **Cuidado pastoral**?

¿O mejor, **Psicología** o **Psicoterapia pastoral**?

¿Acaso **Asesoramiento** o **Clínica pastoral**?

En el Primer Encuentro de Docentes de Psicología Pastoral, celebrado en julio del 2003 en La Paz, Bolivia, bajo los auspicios de la Comunidad de Educación Teológica Ecuménica Latinoamericana y Caribeña, CETELA, se abrió un espacio para discutir sobre el nombre más adecuado de la disciplina que enseñamos.

Se desecharon algunos términos como “cuidado pastoral” (traído del inglés *pastoral care*) y cura de las almas” (del latín *cura animarum*), que por la influencia del dualismo platónico se entendía como la búsqueda de salvar el alma inmortal descuidando el cuerpo. El nombre “consejería pastoral” puede confundirse con dar consejos de una forma directiva y bien puede ser reemplazado por “acompañamiento terapéutico pastoral” o “clínica pastoral” que implica una preparación más especializada en el campo.

El término “psicología pastoral” es bastante aceptado ya que transita en ambas disciplinas y permite una discusión e interpelación multidisciplinaria. Sin embargo, la palabra psicología podría provocar confusión semántica porque ésta nos coloca en el campo de la salud. Al usarse el término “psicología pastoral” deberá indicarse a qué psicología y de qué pastoral se está refiriendo, ya que existen muchos enfoques. Por otro lado, en Brasil, Lothar Hoch introdujo la noción “Pastoral de la solidaridad” tratando de rescatar el aspecto sociológico de la misma. Otros términos utilizados son “asesoramiento pastoral” y “poiménica”, que como vimos, viene del griego *poimén* que significa apacentar.

En este módulo hemos decidido usar el término **acompañamiento pastoral**, porque tiene un sentido amplio que indica una atención más generalizada y más comunitaria, que precisamente es el énfasis que deseamos dar en este material. El uso de “consejería pastoral” reduce el campo de acción a un trabajo con unas pocas personas. Consideramos que el acompañamiento pastoral no es el trabajo de una persona llamada ministro o pastora o clérigo, sino el ministerio de toda la comunidad de fe. Por tanto, es un trabajo comunitario e integral.

Sólo para su meditación personal:

1. ¿Usted cree que es valioso discutir sobre cuál es el nombre más adecuado del ministerio pastoral? ¿Qué le indican los diferentes nombres y dónde recae el énfasis en cada uno?
2. ¿Cuál término le parece más adecuado y por qué?

1.2 Desarrollo histórico del acompañamiento pastoral

*Hasta que los leones no tengan sus propios historiadores,
las historias de cacería seguirán glorificando al cazador.*

Proverbio africano

¿Es importante estudiar el desarrollo histórico del acompañamiento pastoral? Creemos que es esclarecedor conocer la historia de los movimientos para poder ubicarnos en la historia presente. Además, existe una equivocación muy común que cree que el acompañamiento pastoral es un movimiento reciente en la historia. No es cierto. Ha estado presente desde los albores del cristianismo. No debemos confundir el recorrido histórico del acompañamiento pastoral con el de la psicología que recién se inició a principios del siglo XX.

Hemos descubierto que no existe mucha información sobre el desarrollo histórico del acompañamiento pastoral, pero la que hemos conseguido vamos a exponerla cuidadosamente aquí.

Este tema lo dividiremos en dos partes. La primera repasa la historia antigua y medieval, y la segunda enfoca la época moderna para llegar a lo que hoy se conoce como acompañamiento pastoral en el ámbito internacional. En el Perfil 2 veremos el desarrollo de esta ciencia en el contexto de América Latina.



Tarea 1.3

Antes de leer la sección siguiente, revise los periódicos de su país o ciudad de las últimas dos semanas e identifique cuáles son los sufrimientos humanos más destacados en las noticias. Además, escuche de qué habla la gente en las filas de los bancos, en el mercado o mientras espera el metro o el bus. También, ponga atención a lo que comentan las y los estudiantes en los centros educativos. Haga una lista y consérvela para hacer la tarea siguiente.

1.2.1 Perspectiva histórica desde el siglo I

En esta sección nos han sido útiles diversas fuentes históricas y pastorales, entre ellas Clebsch y Jaekle (1967, 11-31).

Aunque todas las cuatro funciones del acompañamiento pastoral (**sanidad, amparo, reconciliación** y **orientación**) han sido practicadas a través de los siglos del

cristianismo, cada una ha sido enfatizada y privilegiada en cada período histórico de formas variadas.

Al inicio de la Edad Media, la manera predominante de **orientar** a las y los creyentes fue por medio del entrenamiento catequético en asuntos básicos de la ética cristiana, además de enseñar una clasificación sofisticada de los pecados, las penitencias y los respectivos castigos.

Las formas usadas para las diferentes funciones pastorales que han sido habituales y comúnmente aceptadas en una época y en un lugar, en nuestro tiempo podrían parecerse extrañas y extravagantes. Por ejemplo, darle nombre de santo a algunos remedios, o confesiones públicas pormenorizadas de pecados personales. Estas maneras antiguas no siempre se practican, olvidando el valor terapéutico que puedan tener.

El conocido psicólogo de la religión, William James, decía que las confesiones públicas tienen mejores consecuencias terapéuticas que las confesiones privadas, pero esta práctica entró en desuso por la preferencia más moderna de la privacidad y la individualidad. Al estudiar la historia de las prácticas pastorales se percibe que algunas de ellas fueron muy benéficas y apropiadas, aunque en nuestros días son menospreciadas.

Antes de considerarlas adecuadas solamente para el pasado, esas prácticas pastorales merecen ser estudiadas a profundidad con miras a evaluar su importancia pastoral y la posibilidad de re-significarlas re-asumirlas. De la misma manera que el aceite, que era parte del ministerio de **sanidad** en la tradición católica, llegó a usarse en la extrema unción para **amparar** las personas que enfrentaban la muerte, otras prácticas también han sido transmutadas y re-asumidas. Este proceso continuará así una y otra vez a través de la historia.

A continuación periodizaremos la historia de la pastoral cristiana en ocho momentos, los cuales describiremos brevemente, resaltando cuál función fue predominante y privilegiada en cada uno de ellos.

1. CRISTIANISMO PRIMITIVO: El primer período del acompañamiento pastoral cristiano va hasta más o menos 180 d. C. El acompañamiento pastoral se caracterizó por dos funciones: a) Por el énfasis en el **amparo** de las almas que atravesaban los cambios y los problemas del mundo, que se consideraba llegaría rápidamente a su fin; y b) Por la gran variedad de formas y costumbres que no permitían una uniformidad de las actividades pastorales. La *parousia* permeaba todo el trabajo de ayuda pastoral, exhortando a las y los creyentes a soportar todas las aflicciones porque el Señor regresaría rápidamente.

2. BAJO OPRESIÓN: En la era de las persecuciones, desde más o menos 180 d. C. hasta el final del reinado de Diocleciano (306 d. C.), la función de **reconciliación** de las personas con Dios y con la iglesia llegó a ser más importante que la función de amparo. Muchos hombres y mujeres cristianos fueron amenazados para que renunciaran a su fe y se unieran a la religión imperial. Algunos abandonaron la fe.

La discusión dentro del trabajo pastoral era hasta qué grado y qué tipo de renuncia sería perdonada. Además, durante ese período los agentes pastorales trabajaron fuertemente para codificar los pecados más grandes y los castigos adecuados. Por lo tanto, la función principal de la pastoral fue, por un lado, **reconciliar** a las y los apóstatas con la iglesia y, por otro, con aquellos que habían permanecido firmes en la fe con quienes habían renunciado a la fe y, finalmente, reconciliar los grupos que apoyaban el perdón de los apóstatas con aquellos que lo rechazaban.



*La sangre de los mártires
es la semilla de la iglesia*

Tertuliano

3. LA IGLESIA IMPERIAL: El tercer período se caracteriza por la función de *orientación* dada a las y los creyentes sobre cómo comportarse de acuerdo con la nueva cultura cristiana, instituida cuando el emperador Constantino declaró el cristianismo como religión oficial del imperio, y continuando en el Este con la iglesia oriental a través del florecimiento de la gran cultura bizantina.



Durante los dos períodos anteriores fue imposible una unificación de criterios en la iglesia. Por tanto, en este período, se colocó sobre la iglesia el pesado trabajo de unificar los dogmas y la eclesiología. Del mismo modo que los teólogos adoptaron las filosofías dominantes de la época y la liturgia adoptara la pompa de las ceremonias oficiales, los pastores, actuando como educadores oficiales, como proveedores de la ayuda económica del estado y como líderes de la religión imperial autorizada, procuraron darle una interpretación cristiana a los problemas que afligían al pueblo.

4. LA ERA DE LAS TINIEBLAS: En la Europa occidental, el encuentro de la iglesia con los pueblos teutónicos del noroeste europeo rápidamente guió el acompañamiento de las almas a una *orientación* inductiva. Al inicio del siglo V, la iglesia fue confrontada con la gigantesca tarea de aceptar las hordas de los pueblos llamados bárbaros que invadían sus territorios. Con la experiencia obtenida en el período anterior, la iglesia **orientó** inductivamente, persuadiendo a los pueblos bárbaros a aceptar la interpretación, la diagnosis y el remedio cristiano de sus problemas.

La iglesia, custodia de la civilización clásica romana y de la religión cristiana formal, creó una clase élite con el monasticismo benedictino para transmitir la cultura e interpretar la vida. La sanidad de las almas que fue útil en los monasterios, se volvió el criterio único de acompañamiento pastoral para la gente común. El ideal monástico de purgar los deseos de la carne, necesitó programas para el desarrollo espiritual que



mataría el orgullo y propiciaría la humildad: el modelo benedictino de la escalera de los doce pasos de humildad (529 d. C.) que comenzaba con el paso de constante miedo a Dios y terminaba con el paso de una vida de amor, fue usado en el acompañamiento pastoral.

La **orientación** inductiva, precisamente, fue usada para persuadir a los pueblos incivilizados de Europa a interpretar sus vidas bajo las normas del cristianismo (por ejemplo, el modelo benedictino), que fueron seriamente elaboradas, rígidamente administradas y estrictamente penadas. Así como había sido difícil ser cristiano o cristiana durante las persecuciones, en esta época era igualmente difícil no serlo.

Los pastores **orientaban** los pueblos «bárbaros» enseñando largas listas de pecados específicos y los castigos que le correspondían. Por ejemplo, la penalidad de *Halitgar* distinguía tres tipos de besos pecaminosos y tres diferentes períodos de ayuno como castigo. El acompañamiento pastoral a inicios de la Edad Media trabajó fuertemente para **orientar** las personas atribuladas a interpretar sus confusiones y dudas de la misma forma como la iglesia las interpretaba, y sobre todo, a aceptar las respuestas y la sanidad que la iglesia ofrecía.

5. CRISTIANISMO MEDIEVAL: Al final del siglo XI, la Iglesia Católica había permeado la sociedad europea. “Obediencia religiosa” fue el cimiento sobre el cual se construyó la organización social y donde encontraron soporte la universalidad y la unidad de la Europa cristiana, los cuales eran dos símbolos gemelos en el papado y en el santo imperio romano.

En esta era, que habitualmente se llama de la Alta Edad Media, se codificó el acompañamiento pastoral alrededor de un sistema sacramental bien definido como el bautismo, universalmente administrado. Otros sacramentos daban sanidad divina en las etapas de la vida consideradas de gran riesgo: la confirmación en la adolescencia, el sagrado matrimonio en el casamiento, la extrema unción en la muerte, y la expiación de aquellos pecados repetitivos. La misa previa gracia, generalizada para momentos de tentación, enfermedad, posesión demoníaca, fragilidad moral, decisiones importantes, aniversarios, viajes, diferentes estaciones en la agricultura, problemas económicos, duelo y, en fin, en cada evento de pena, duda o gozo.

La curación de las almas se centralizó alrededor del poder de la gracia divina, a través de la iglesia, para **sanar** las deformaciones de la existencia humana, tanto las heredadas como las accidentales. El propósito del acompañamiento pastoral era especificar con pormenores la **sanidad** sacramental de todas las dolencias que atacaban cada aspecto de la vida.

Alrededor del año 1020 salió el *Decretum* de Burchard of Worms, en un material llamado *Corrector et Medicus* (El médico y el corrector) que muestra la relevancia dada a la **curación** en esta época. El *Corrector* presentaba en forma organizada las penalidades autoritarias repletas de referencias a lo que en esa época se consideraba prácticas mágicas de sanación. Este material revela un marcado cambio de actitud hacia las mujeres y la magia, porque Buchard veía a las mujeres inclinadas a practicar magia o actos supersticiosos.

Su descripción de las mujeres empezó a perfilar una imagen femenina de bruja muy bien presentada más tarde (1486) en un material titulado *Malleus Maleficarum, maleficas et earum* [Mazo de los maleficiadores y sus maleficios]. (Cf. McNeill, 1990). Más tarde en la historia se produciría la cacería de brujas.



Después del surgimiento del nuevo fenómeno social de la vida urbana y de los cambios económicos de los artesanos y la clase burguesa, surgieron las grandes órdenes mendicantes, franciscanos y dominicos, que mantuvieron la iglesia en contacto con los desarraigados de la vida agraria de los latifundios -la gente desplazada, desarraigada y migrante de ese tiempo-. Esas órdenes llegaron a la cúpula del poder eclesiástico bajo el papado de Inocencio III.

Durante el IV Concilio de Letrán (1215), basados en la idea que la enfermedad física a veces es provocada por el pecado, el Concilio decretó que todos los médicos debían llamar a los “médicos de las almas” para administrar la curación espiritual antes de la física, porque esta última tendría mejor provecho de esta forma (canon 22). El médico que no cumpliera esta orden podía ser eliminado de la iglesia hasta que justificara su comportamiento. El mismo canon prohibía al médico recomendar al o a la paciente usar otros medios de curación «pecaminosos» (no aceptados por la iglesia), bajo el castigo de anatema.

Existieron diversos manuales que se difundieron ampliamente en los siglos XIV y XV denominados *Ars moriendi* (Arte de morir), que eran usados por los sacerdotes para guiarles en la asistencia a las personas moribundas. Los manuales trataban sobre las cinco tentaciones con las que el diablo atacaba en los últimos momentos de la vida: 1. dudas de fe, 2. desesperación por los pecados, 3. apego a los bienes terrenos, 4. desesperación por los sufrimientos y, 5. orgullo por las propias virtudes. Algunas ilustraciones del libro esbozaban al moribundo en su lecho de muerte mientras los demonios y los ángeles disputaban su alma, y otras representaban al moribundo rodeado de figuras espirituales, mostrando el triunfo del alma y la derrota del cuerpo (Szentmártoni, 2003, 142-144).

6. RENACIMIENTO Y REFORMA: El surgimiento del individualismo en el Renacimiento y la Reforma empujó la función de *reconciliación* a un lugar de preeminencia que no tuvo antes. Este período, que indudablemente fue de grandes cambios doctrinarios y eclesiásticas inexplicable, no produjo consecuencias revolucionarias en el acompañamiento pastoral.

La preocupación de la *reconciliación* espiritual dentro de una completa unión con Dios y con la humanidad como sus criaturas, se refleja en dos grandes obras literarias que simbolizan los objetivos finales de la Edad Media y la inauguración de una nueva era con florecimiento cultural: *La Divina comedia* de Dante Alighieri (1265-1321) y *La imitación de Cristo* de Tomas Kempis (1320-1471). Cada una de esas obras maestras, desde su propia perspectiva, consideran que el objetivo de la vida es conseguir la integridad del cuerpo, el espíritu y la mente con Dios y el universo.

La famosa búsqueda de Lutero sobre la certeza de la salvación personal, salvación por la gracia de Dios, ha sido considerada como la búsqueda religiosa del Renacimiento que dio paso a la Reforma. Esta certeza de la salvación también produjo grandes cambios en las temáticas de las artes y la artesanía.

La *reconciliación* con Dios basada sólo en su gracia, fue la preocupación principal del acompañamiento pastoral reformado, dejando como subordinadas las funciones de sanidad, amparo y orientación, aunque también se practicaban. El énfasis en la *reconciliación* demandaba de los pastores su involucramiento en la vida común de hombres y mujeres. Un ejemplo de la forma como el protestantismo logró identificarse con la vida cotidiana, fue el matrimonio de los pastores, lo que indicaba que el clero asumía todas las responsabilidades sociales y económicas de sus propios hogares.

7. ILUMINISMO: En este período, la pastoral cristiana enfocó agudamente el *amparo* de las almas cuando pasaban a través de desengaño, decepción y dificultades inesperadas en un mundo malo y amenazador. Aunque los escritores sobre acompañamiento pastoral lo hacían dentro de la línea de pensamiento tradicional de sus iglesias, existía un consenso general que lo más importante en esta época era *amparar* las almas inmortales a través de los peligros de la existencia temporal, especialmente de los peligros de la inmoralidad.

Un documento de gran importancia en este período fue *El pastor aprobado*, escrito en 1656, por Richard Baxter (1989), que preparó muchas generaciones de pastores en el trabajo pastoral. Otro escritor puritano fue John Bunyan, *El Progreso del Peregrino* (1678), que consideraba que la Biblia podría equipar a los peregrinos para vencer los impedimentos en el progreso en esta existencia finita; el trabajo del acompañamiento pastoral en aquella época era enseñar a los y las viajeras a permanecer bajo amparo en la lucha inevitable contra Satán.

Simultáneamente, la psicología de la religión recibió atención como un instrumento que descubría y describía los tipos de problemas por los cuales pasaban los creyentes que necesitaban *amparo*. Igualmente, la función pastoral de *orientación* se revivió debido a la nueva fuerza que se daba al amparo. También los pastores estudiaban los medios y los procesos de la conversación haciendo revitalizar la función de *reconciliación* en estrecha relación con la de amparo.



Richard Baxter

Del mismo modo, en este período terminó el interés pastoral sobre la brujería, debido a que la sanidad extra-eclesiástica tuvo mucho progreso. Las explicaciones fisiológicas y psicológicas de terapia de enfermedades y comportamientos irracionales substituyeron la interpretación de posesión demoníaca y la sanidad por exorcismo. Así, durante el Iluminismo la función pastoral de **sanidad** cayó en desuso, de cuyo estado todavía no se ha podido recuperar completamente.¹²

Mientras que dentro del cristianismo primitivo el **amparo** polarizó el acompañamiento pastoral, debido a la poca esperanza cristiana sobre el futuro histórico, en el iluminismo el **amparo** tenía otros motivos bien diferentes. No había muchos problemas con la esperanza histórica y las aspiraciones humanas sino, más bien, el **amparo** se brindaba principalmente para preservar sus destinos individuales después de la vida, no importando lo incompleta que pudiera llegar a ser esta vida.

8. SECULARIZACIÓN: Los acontecimientos al final del siglo XVIII, las revoluciones contra las sociedades cristianas al inicio del siglo XIX, y la consecuencia natural del pluralismo cristiano moderno, destruyeron la identificación de naciones o pueblos como tradicional y uniformemente cristianas, eliminando también la relación estrecha entre iglesia y estado sobre la que se había construido y preservado el poder de la iglesia.

La confianza cultural que inspiró a los pueblos occidentales el período entre la Revolución Francesa (1789) y la Primera Guerra Mundial (1914), tuvo su homólogo en la tendencia generalizada de entender el compromiso religioso como un aspecto inviolable de la privacidad.

Friedrich D. Schleiermacher (1768-1834), teólogo alemán, pionero de la teología protestante moderna, declaró que, según los principios de la verdadera iglesia, la misión de los pastores era un asunto privado, y que el templo debería también ser un lugar privado donde él levantara su voz para exponer la religión. También enfatizó que el corazón de la religión no es el dogma sino la intuición y los sentimientos. Intentó persuadir a aquellas personas que despreciaban la religión que, a pesar del autoritarismo de los dogmáticos y el escepticismo de los racionalistas, ser una persona religiosa está fundamentado en la experiencia personal. (Schleiermacher, 1958). El énfasis de este teólogo en la experiencia, refleja la influencia del pietismo sobre su pensamiento.



Friedrich D. Schleiermacher

La privacidad de la religión colocó a las personas miembros de la iglesia como responsables voluntarios y cultivó el pluralismo eclesiástico. La función de **orientar** las decisiones privadas, individuales y pluralistas de personas afligidas, dominó la actividad pastoral del siglo XIX y, al mismo tiempo, dio fundamento para la aceptación posterior de la psicología y la psicología de la religión.

Así, pues, en aquella época, las funciones de **sanidad**, **amparo** y **reconciliación** estaban subordinadas a la **orientación** individual.

¹² Esta afirmación de Clebsch y Jaekle (1967, 11-31), se sitúa en Estados Unidos en los años sesenta. Sabemos que hoy en América Latina muchas iglesias enfatizan la sanidad a través de la oración, y han surgido movimientos fuertes como el de la sanidad interior, tema que será estudiado en el último perfil de este módulo.

Según Clebsch y Jaekle (1967), desde el despertar de la humanidad, siguiendo con la influencia de los pensadores del siglo XIX como Dostoievski y Freud, hombres y mujeres somos testigos de la multiplicación de las profesiones no pastorales capaces de **sanar, amparar, reconciliar y orientar** personas con problemas. En las circunstancias expuestas por los autores, el ministerio del acompañamiento pastoral había caído en la posición de “hermano menor” de otras muchas profesiones de ayuda.

La reacción del acompañamiento pastoral ha sido promover un cuestionamiento profundo acerca de su propia validez, mientras que, al mismo tiempo, toma prestadas técnicas de la psicología, el derecho, la medicina, la educación y el servicio social. De acuerdo con estos autores, los cuestionamientos y los préstamos hechos hasta la década de los sesenta, indicaban que el acompañamiento pastoral estaba en un *período de transición*, y que así seguiría mientras no surgiera un nuevo modelo pastoral con suficiente fuerza que garantizara que se había entrado en una nueva etapa.

Howard Clinebell coloca una quinta función del acompañamiento pastoral: **nutrición** la cual indica la importancia del acompañamiento pastoral en el crecimiento hacia la plenitud humana. Al respecto afirma:

El objetivo de nutrir a las personas es capacitarlas para desarrollar las potencialidades que les ha dado Dios a lo largo del trayecto de la vida, con todos sus valles, cumbres y planicies. En el lenguaje teológico tradicional, este proceso de crecimiento recibe “santificación”. A pesar de que la tarea de nutrir se superpone y se interconecta con las otras cuatro funciones interdependientes, es también una función distintiva y crucial del cuidado pastoral. Nutrir y guiar son funciones con las que están muy interconectados la educación y el asesoramiento. (Clinebell, 1995, 47s).



Tarea 1.4

La sección anterior destaca cuatro funciones que históricamente han estado presentes en el acompañamiento pastoral: **sanidad, amparo, reconciliación y orientación**. Clinebell agrega una quinta: **nutrición**.

Luego de leer esta sección y basándose en la información de los periódicos y en lo que la gente habla en las calles (ver Tarea 1.3), *escriba* una columna de 450 palabras -como si fuera a ser publicada en un periódico de su país- contestando a la pregunta ¿cuál es la función principal que el acompañamiento pastoral debería desempeñar en la coyuntura actual que está viviendo su ciudad o país? ¿Es alguna de esas cinco funciones mencionadas arriba o es otra? Atrévase, como lo hizo Clinebell, a agregar una nueva función a la lista, si cree que es necesario. Colóquele al artículo un título que pueda llamar la atención de alguien que ojea espontáneamente un periódico.

No hay ningún viento favorable para el que no sabe a qué puerto se dirige.

Arthur Schopenhauer

1.2.2 Epoca moderna



Tarea 1.5

Mientras lee esta sección haga un cuadro de dos columnas. En la columna izquierda escribirá los nombres que aparecen destacados en negrita en esta sección y en la columna derecha sus principales aportes al campo de la psicología pastoral. Si no tiene mucha información sobre algunos nombres, búsquela en alguna biblioteca teológica o en el internet.

Además de las diversas fuentes, en esta sección se toma en cuenta los aportes de Jorge A. León (2001), escritor conocido por su variedad de libros en el área de psicología pastoral.

Los principales precursores de la psicología pastoral fueron Oskar Pfister (1873-1956), en Europa, y Anton Boisen en los Estados Unidos de América.

El pastor **Oskar Pfister** fue doctor en filosofía y doctor en teología. Nació en Zurich, Suiza, el 23 de febrero de 1873; falleció el 6 de Agosto de 1956. Fue el menor de los cuatro hijos de un pastor protestante. A los tres años perdió a su padre. Asistió a clases en Zurich hasta el bachillerato, y estudió después teología y filosofía en esa ciudad, Basilea y Berlín. Su primer cargo como pastor lo desempeñó en Wald (Cantón de Zurich). En 1902 pasó a la parroquia de Predigern, en donde trabajó hasta 1939, fecha en que se jubiló. Simultáneamente fue profesor del Seminario de su ciudad natal. En 1934 fue designado doctor *honoris causa* por la Facultad de Teología de la Universidad de Ginebra, Suiza. Este pastor evangélico fue discípulo de Freud. Durante treinta años sostuvieron una frecuente correspondencia entre sí, de la cual se ha conservado una parte. (Cf. O. Pfister y S. Freud, 1966).



Oskar Pfister

Vamos a someter a la consideración del lector o lectora algunas evaluaciones aparecidas en obras científicas, sobre el aporte de Oskar Pfister en lo referente a lo que puede hacer la fe en beneficio de la salud mental. La primera obra que veremos es el *Manual de Psicología* (Katz y Katz, 1977), editada por los doctores David y Rosa Katz, con colaboradores suecos, suizos, alemanes, uno noruego y otro inglés. En dicho *Manual* aparece el artículo titulado: “Psicología y religión” escrito por Robert H. Thouless (Katz y Katz, 1977, 339-350). Otra obra que citaremos es el artículo sobre Psicología y asesoramiento pastoral de Goldenson (1970, 927-928).

Thouless se refiere al hecho de que la primera persona que combinó la psicoterapia con la cura de almas fue Oskar Pfister. Además, cita una obra publicada en 1905 donde Pfister afirma: «La teología no puede dar respuestas satisfactorias a las preguntas de los anhelos más profundos, del desamparo más aterrador, de la esperanza brillante,

que no permitía comprender el proceso de la salvación, del renacimiento, de la curación, porque no se ocupaba de la fe viva misma, sino sólo en sus fundamentos teóricos, de los dogmas y opiniones religiosas, en lugar de ocuparse de las necesidades de la personalidad viviente» (Katz y Katz, 1977, 345).

Sigue diciendo Thouless: «Mas tarde [Pfister] encontró la respuesta a su búsqueda en el psicoanálisis, aunque no pudiera aceptar su fondo ideológico...» (Katz y Katz, 1977, 345). Es necesario tener en cuenta que la crítica que Pfister hizo a la teología dogmática, en 1905, antes de ser discípulo de Freud, era totalmente válida. Una crítica similar es la que realiza Karl Barth cuando presentó un nuevo tipo de teología, que se centra, fundamentalmente, en la revelación bíblica y no en las reflexiones humanas. Es decir una teología teológica y no filosófica.

Citando una obra de Pfister, publicada en alemán, Thouless afirma: «Pfister creyó poder distinguir entre las doctrinas religiosas que liberan al hombre de la angustia y las que la producen, y que se podría purificar la fe trunca, conservando a las primeras y destruyendo a las últimas». (Katz y Katz, 1977, 345). Según Thouless, el problema que ocupa a Pfister es, en resumen: «que el cristianismo, al principio, había tenido la finalidad de liberar a los hombres de la angustia y capacitarlos para el amor, pero que en el curso de su historia había perdido esta finalidad y había producido angustia y odio. El Psicoanálisis se hallaba del lado del amor, y Pfister intentó aplicar a la cura de almas los nuevos conocimientos y sintió la alegría del descubridor y colaborador, hasta el presente siempre renovado». (Katz y Katz, 1977, 345).

Quien desee hacer un estudio más exhaustivo sobre el aporte del pastor Pfister, encontrará valiosa y amplia información en el artículo *Oskar Pfister: pastor, psicoanalista y pedagogo*, escrito por el profesor Hugo Santos (ver Bibliografía).

En el artículo mencionado de Goldenson se presenta a **Anton Boisen** como el precursor de la Psicología Pastoral. Nos dice: «La primera persona en reconocer la necesidad de preparación especial para este trabajo fue Anton Boisen, que se convirtió en el primer capellán en un hospital para enfermos mentales (Worcester State), e inauguró el primer programa de entrenamiento clínico supervisado, para pastores, en un hospital en el año 1925» (Goldenson, 1970, 927). Las fechas de aparición de los escritos de Pfister y de Boisen, dan cuenta de que Oskar Pfister es el pionero de la Psicología pastoral. Como hemos visto, ya en el año 1905, había reflexionado sobre esta nascente ciencia.

Anton Boisen nació en 1876, partió como Freud de una teoría conflictiva como génesis de la experiencia religiosa, pero arribó a conclusiones diferentes. Padece una enfermedad mental, de la cual se recuperó. Fue en su experiencia como enfermo mental que descubrió su vocación como capellán de tiempo completo en un hospital psiquiátrico. Se interesó mucho por el significado de la psicosis, y se dedicó a su investigación. Partiendo de sus propias vivencias como enfermo, y del estudio de otros casos, arribó a la formulación de su hipótesis de la existencia de una relación significativa entre la enfermedad mental y la conversión religiosa, tal como la de San Pablo y George Fox, entre otros.

Boisen creyó descubrir elementos comunes entre la psicosis y la conversión. Afirmó que ambas surgen de conflictos interiores y desarmonías acompañadas por una clara comprensión de la tensión entre las lealtades últimas y las posibilidades inalcanzables.

Para Boisen, en oposición a Freud, la religión ofrece una posibilidad de curación del conflicto. Nos dice que, trabajando por medio de la crisis, la religión puede conducir a responsabilidades éticas que produzcan mayores lealtades.¹³

Los antecedentes mencionados, prepararon a las iglesias para enfrentar la necesidad de una pastoral profunda y adecuada para ayudar con mayor eficacia a las personas destrozadas por la Segunda Guerra Mundial. Esta fue la bancarrota del narcisismo humanista, con su secuela de muerte y destrucción, trajo, sin embargo, el nacimiento de la psicoterapia de grupos y la psicología pastoral. Ante miles de enfermos mentales, nefasto producto de la guerra, y la escasez de psicoterapeutas trajo como consecuencia la terapia de grupos, que ha dado muy buenos resultados, inclusive en el ámbito de la psicología pastoral. Por otro lado, el eclipse de la psicología de la religión y las necesidades espirituales que surgen de una situación catastrófica, produjeron el nacimiento de esta joven ciencia: La psicología pastoral. Han pasado muchos años, y tanto la psicoterapia de grupos como la psicología pastoral continúan dando sus frutos, a pesar de que la situación actual es completamente diferente a aquella que hizo necesaria su creciente desarrollo.

El Van der Berg (1963, 65-66) ha llamado a la psicología pastoral “una ciencia híbrida», porque por un lado la psicología pastoral es la ciencia que ayuda al pastor o pastora en lo que hace, por otro lado, es la ciencia que le muestra dónde debe y puede abandonar la psicología. Es híbrida porque es al mismo tiempo ciencia secular y ciencia teológica. Es psicología y es pastoral.

Para Bergsten: «La Psicología Pastoral es una expresión de la creciente convicción de que el mensaje cristiano debe referirse a la totalidad de la personalidad, si es que va a ser un mensaje redentor en el mundo moderno». (Bergsten, 1951, 38). Agrega que la psicología pastoral es además: «Un desarrollo especializado y una extensión de competencia y responsabilidad en el reino psicológico de la naturaleza humana, pero no a expensas de ignorar el reino sobrenatural, sino con el propósito expreso de retirar las barreras mentales que impiden a los recursos espirituales de poder, potenciales en ese reino, de manifestarse a través de la personalidad en el mundo del espacio y el tiempo». (*Ibid.*).

Según Thurneysen (1958, 143): «Para entrevistar al hombre (sic) en la Cura del Alma, hace falta en el preámbulo conocer al hombre. La Cura del Alma, se servirá pues de la Psicología como una ciencia auxiliar, que permita explicar la naturaleza interior del hombre y adquirir su conocimiento».

Después de la Segunda Guerra Mundial, un gran número de pastores evangélicos produjeron obras de psicología pastoral en los Estados Unidos. Se destacaron **Seward Hiltner**, Profesor del Seminario Princeton, **Wayne E. Oates**, **Russell L. Dicks**, entre otros. En el mundo de habla hispana sólo contábamos con traducciones de obras evangélicas escritas originalmente en inglés. Al respecto, dice **Jorge A. León**: “Es para mí un motivo de gran satisfacción haber podido contribuir a la Psicología pastoral en nuestras tierras, escribiendo la primera obra, de un autor latino en la lengua de Cervantes. Mi libro *Psicología pastoral para todos*



Wayne E. Oates

¹³ Recomendamos la atenta lectura de la obra fundamental de Anton Boisen: *An Exploration of the Inner World* [Una exploración del mundo interior]. Chicago: Willet, Clark & Co., 1936.

los cristianos, apareció originalmente, en el año 1963, editado a mimeógrafo, como apuntes para mis alumnos en el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas, Cuba. La primera edición en imprenta apareció en Buenos Aires en el año 1971, la 12ª en el año 2000. Todo para la gloria de Dios.” (León, 2001)

La primera obra judía de Psicología pastoral que tenemos en español es la del rabino **Joshua Loth Liebman**, *Paz del espíritu* (1947), originalmente publicada en inglés con el título *Peace of Mind*. Según este autor: «La religión tiene ahora un aliado en lo que puede llamarse Psicología Revelada; una ciencia que desnuda las secretas enfermedades de la perturbada alma del hombre y proporciona una útil terapéutica para curarles» (p. 27). Es discutible su afirmación de que la Psicología sea parte de la revelación divina. De todas maneras su aporte nos resulta valioso.

En el ámbito católico de Estados Unidos se escribió poco sobre la Psicología pastoral. Recientemente ha aparecido en Europa un aporte valioso. Se trata de la *Introducción a la praxis de la pastoral curativa* de **Isidor Baumgartner** (1997). Este texto de 757 páginas editado originalmente en alemán, apareció en Dusseldorf en 1990. El autor nacido en 1946, es catedrático de Teología y profesor de psicología pastoral en Passau y Viena, actividad que combina en forma activa con la orientación pastoral y la preparación de cursos de formación y post-formación. (*Ibid.*).

Baumgartner sugiere la necesidad de establecer un diálogo entre la teología y la psicología. En el prólogo de esta obra titulado “Marcas del camino” afirma:

“Con ánimo profético e igual amplitud de miras, los padres del Concilio Vaticano II prepararon el camino para una psicología pastoral responsable. Este cambio de agujas estuvo motivado tanto por razones espirituales como pastorales y científicas. El ser humano podría, según los padres del Concilio “obtener un mejor conocimiento de sí mismo” (*Gaudium et spes*, 5) a través de la psicología. Ella podría “ser muy útil al bienestar del matrimonio y de la familia, y a la paz de la conciencia” (*Gaudium et spes*, 52). Las capacidades pastorales podrían con su ayuda, así se puede concluir a partir de los textos, “escuchar a otros en el espíritu del amor, abrirse espiritualmente a las diferentes situaciones humanas” (*Optatum totius*, 19). Por eso se dispone que: “en la pastoral no deben tenerse en cuenta y utilizarse sólo los principios teológicos, sino también los resultados de las ciencias profanas, sobre todo, de la psicología y de la sociología, de manera que también los laicos lleguen a una vida clara y madura” (*Gaudium et spes*, 62). Los teólogos deberán, en el marco de su formación, ser instruidos “en los últimos conocimientos de la psicología sana”. (*Optatum totius*, 11)”. (1997, 11-12).

Agrega Baumgartner, que luego de más de dos décadas de finalizado el Concilio, aún no se ha definido en parte, para la teología y la pastoral, la opción por un diálogo con la psicología. “La psicología pastoral es un terreno escasamente reconocido, tierra incógnita, no sólo para muchos pastores, sino para el conjunto de la Teología”. (*Ibid.*).

Por ello señala que su *Introducción a la praxis de la pastoral curativa* busca adentrarse en esta “tierra de nadie” entre Teología y psicología, entre pastoral y psicoterapia. Porque para este camino existen pocos cuadernos de viaje y descripciones de paisaje. Entiende su investigación como una primera aproximación, por tanto, no es exhaustiva. Sin embargo, se propone esbozar algunos de los contornos y las formaciones típicas de la psicología pastoral para configurar un panorama de su multiplicidad y fascinación. (*Ibid.*).

1.3 Ética en la relación de ayuda

Como se observa, la relación de ayuda que se establece en el acompañamiento pastoral es un espacio delicado y especial. Las personas que la buscan frecuentemente llegan vulnerables, sensibles y debilitadas lo cual puede llevarlas a interpretar equivocadamente los comportamientos y los sentimientos de sus acompañantes pastorales. Esa situación, lastimosamente, ha llevado a acompañantes a abusar de las personas.

Entonces, ¿cómo debo comportarme en una relación de ayuda?, es la pregunta que comúnmente surge en las aulas. A continuación daremos algunas ideas generales a tener en cuenta. En esta sección veremos solamente el aspecto ético de esta relación, porque el Perfil 3 profundizará sobre la conversación pastoral y las técnicas de entrevista. Hemos seleccionado diversos códigos éticos que proceden de profesionales de la psicología, los cuales contextualizamos al ámbito pastoral.

Inicialmente deseamos llamar la atención sobre **la manera de ser** de la persona que aconseja. Se llama así a la presencia de quien acompaña, su forma de relacionarse, lo que dice y, principalmente, cómo lo dice. En fin, todo lo que es la persona que acompaña y sus valores. Es importante establecer una relación terapéutica (sanadora), empática mostrando aceptación (no enjuiciamiento) que facilite la transición desde estados de culpa neurótica hacia estados de perdón y reconciliación (más liberadores), donde se acepta el amor incondicional de Dios y se hacen compromisos de acuerdo al evangelio. A continuación se describen algunas pautas éticas básicas útiles para una relación de ayuda.

CÓDIGOS DE ÉTICA

1. Preparación competente

1.1 Corresponde al acompañante pastoral tener un alto nivel de preparación, sea formal en instituciones teológicas, o auto-didáctica, estudiando materiales propios de campo de la psicología pastoral.

1.2 Es su responsabilidad buscar información de los documentos y los eventos y las contribuciones más recientes en el ámbito del acompañamiento pastoral. Un recurso que facilita esa búsqueda es internet.

1.3 Debe reconocer los límites de sus conocimientos y habilidades específicas, y proporcionar acompañamiento únicamente en aquellas áreas en las cuales posea adecuada formación profesional, justificada por su entrenamiento y educación. Por tanto, debe estar anuente a remitir a otros profesionales.

2. Integridad y respeto

2.1 Al actuar dentro de una sociedad que posee normas éticas y jurídicas, el acompañante pastoral hombre o mujer, debe cumplir dichas normas. Necesita siempre procurar el bienestar de los demás y la mejor calidad de vida de las personas y los grupos.

2.2 Quien acompaña pastoralmente debe respetar las diferencias de cultura, género, etnia, orientación sexual, edad, ideología, entre otras.

2.3 El o la acompañante debe conocer sus propios sistemas de creencias, valores, necesidades y limitaciones, y prestar atención a la forma como éstos influyen en su actividad pastoral. Evitará imponer directa o indirectamente sus sistemas de valores en otras personas o colectividades.

2.4 Quien acompaña pastoralmente está en la obligación de respetar el derecho de las demás personas a poseer valores, actitudes y pautas de comportamiento diferentes de las propias. No impondrá sus propias ideas a las personas o los grupos con los cuales trabaja.

2.5 Debe, además, comportarse en forma honesta, justa y respetuosa con las demás personas. Su ministerio debe tener presente el respeto mutuo en las relaciones humanas. Por tanto, no ha de participar en prácticas contrarias a la integridad física y emocional de las personas que acompaña pastoralmente. No debe involucrarse en acciones que impliquen relaciones de explotación, abuso ni relaciones de incompatibilidades múltiples.

2.6 El acompañante pastoral debe conocer la influencia que ejerce sobre las personas que buscan una relación de ayuda, y evitar explotar dicha confianza y dependencia. Bajo ninguna circunstancia propiciará la obtención de beneficios personales.

3. Relación terapéutica

3.1 Quien ministra pastoralmente debe respetar la integridad física y moral de las personas que le consultan y cuidar el bienestar de las mismas, de grupos, instituciones y comunidades a los cuales acompaña.

3.2 Lo más pronto posible se deben discutir con la persona que acompaña los aspectos relevantes de la relación terapéutica, por ejemplo, el probable curso del acompañamiento, los honorarios -si los hubiere-, la confidencialidad, los resultados esperados, las tareas a cumplir, y otros asuntos similares.

3.3 En los casos de terapia de pareja o de familia, el o la acompañante pastoral debe evitar conflictos y alianzas inapropiadas con uno de los miembros de la familia o de la pareja. Esto es especialmente importante en los casos de divorcio, abuso infantil o conyugal, problemas jurídicos o económicos, entre otros.

4. Confidencialidad

4.1 La confidencialidad protegerá a las personas atendidas en todo aquello que se hable o se vea durante el acompañamiento. Así se le informará a las personas atendidas.

4.2 El rompimiento de la confidencialidad solamente es admisible cuando se trata de un hecho delictuoso o de consecuencias graves para la misma persona atendida o para terceras personas que obligue, por imperativo de conciencia, a denunciar el hecho. Por ejemplo, abuso sexual infantil, o cuando la vida de una persona ha sido constantemente amenazada y corre peligro de muerte en un ambiente de violencia

intradoméstica. Lo que se recomienda, sin embargo, es que la misma persona amenazada haga la denuncia.

4.3 Solamente la persona que participa en el acompañamiento podrán recibir información de los resultados de pruebas o de entrevistas que se les hagan, salvo en caso de menores. La confidencialidad protegerá a personas menores de edad debiendo comunicarse a sus responsables lo estrictamente esencial para promover medidas en su beneficio.

4.4 Cuando existe abuso de menores (abuso sexual, emocional o físico, negligencia o explotación laboral), es obligación informar de inmediato a las autoridades competentes para que tomen las medidas cautelares y de protección.

4.5 La utilización de medios electrónicos de registro audiovisual (por ejemplo, grabadoras o videocámaras), obedecerá las normas de este código, debiendo la persona o el grupo atendido ser informado desde el principio de la utilización y la forma de archivo de las informaciones obtenidas.

5. Evitación de daño

El acompañante pastoral debe evitar que se haga mal uso de su trabajo debido a factores institucionales, políticos, sociales o personales. No deben participar en actividades en las cuales es probable que sus capacidades o la información producida sean usadas indebidamente por otras personas. Si esto ha ocurrido, el acompañante pastoral debe dar los pasos necesarios, para informar, corregir o atenuar esta situación.

6. Relaciones personales

6.1 Quien acompaña pastoralmente debe abstenerse de participar en relaciones personales, afectivas, sexuales, financieras o de cualquier otra índole que puedan interferir con la efectividad y la objetividad de su labor, o deteriorarla.

6.2 En ningún caso podrá tener relaciones sexuales con las personas que acompaña pastoralmente, ni propiciar el acoso sexual ni de otra índole.

6.3 No debe establecer relaciones afectivas o de pareja con alguna persona que acompañó hasta por lo menos uno o dos años después de haber terminado la relación terapéutica.

6.4 Es conveniente abstenerse de establecer relaciones de ayuda con miembros cercanos de la familia (cónyuge o pareja, hijos, padres) y lo mismo se aplica para amigos íntimos.

6.5 Quien ministra el acompañamiento no debe explotar a las personas con las cuales posee una relación de autoridad, de supervisión o evaluación, tal como es el caso con personas que acompaña o supervisa, empleados, estudiantes, participantes en una investigación y otros.

6.6 Es conveniente que el o la acompañante evite aceptar regalos, servicios u otra remuneración no monetaria con las personas que establece una relación de ayuda porque esto puede crear conflictos potenciales, explotación y distorsión de las relaciones.

7. Promoción

El acompañante pastoral debe ser objetivo y veraz en la promoción de sus servicios. Debe evitar la exageración, el sensacionalismo y la superficialidad.

8. Relaciones con colegas

8.1 Quien acompaña pastoralmente debe procurar tener relaciones armónicas con otros y otras colegas y con profesionales de otras disciplinas. Debe conducirse responsablemente en sus actividades pastorales y es preciso que evite comportamientos que afecten adversamente a sus colegas.

8.2 El o la acompañante pastoral no debe desaprobado verbalmente ni en otra forma las actuaciones de sus colegas o de otros profesionales delante de las personas que acompaña. Si detecta una falla ética por parte de un colega, debe hacérsela notar de manera personal y confidencial. Si la falla persiste, debe recurrir a las autoridades competentes.



Tarea 1.6

(Una página)

Desde su experiencia pastoral, indique cuáles son los códigos de ética más importantes para el acompañamiento pastoral y por qué. ¿Qué otros códigos agregaría a los presentados en el módulo para una relación de ayuda a otras personas?